

niponica

にほにか

Descubriendo
Japón

2014
no.

13



Reportaje especial

El monte Fuji, símbolo de Japón

Contenidos



No. 13
31 de octubre de 2014

Publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón
2-2-1 Kasumigaseki, Chiyoda-ku,
Tokyo 100-8919, Japón
<http://www.mofa.go.jp/>

Foto de portada: El monte Fuji con flores de cerezo en primer plano
(Foto de Año)

Reportaje especial

El monte Fuji, símbolo de Japón

04 El monte Fuji: uno de los tesoros del mundo

08 La reverencia hacia el monte Fuji

12 El monte Fuji y sus alrededores

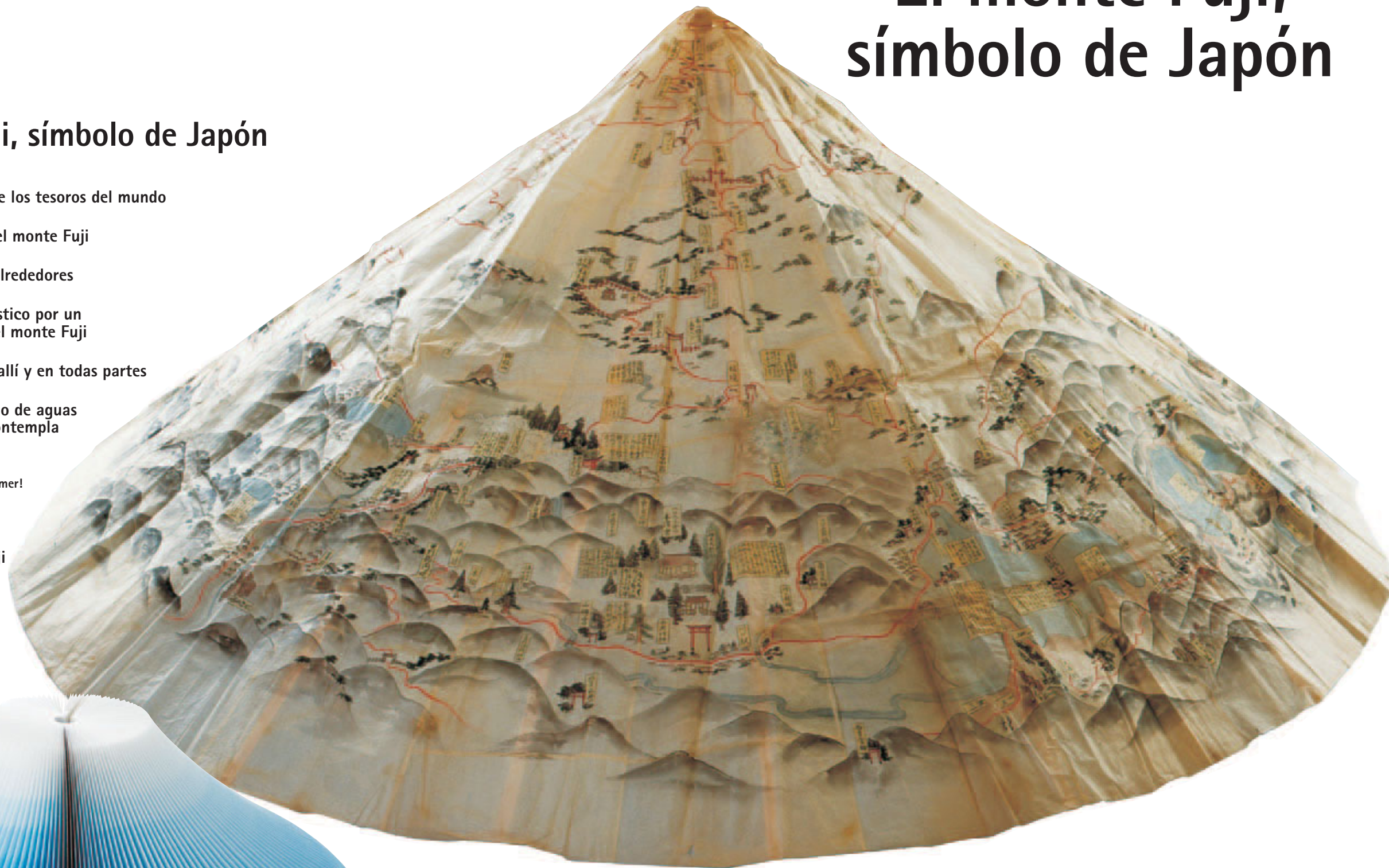
14 Un recorrido ecoturístico por un bosque misterioso del monte Fuji

18 El monte Fuji: aquí, allí y en todas partes

24 Sumérjase en un baño de aguas termales mientras contempla el monte Fuji

26 Sabroso Japón: ¡Hora de comer!
El *wasabi*

28 Recuerdos de Japón
Dulces del monte Fuji



El monte Fuji, tan alto, tan hermoso, durante muchos siglos ha sido reverenciado como lugar sagrado y ha servido además como fuente de inspiración artística. Estas cualidades fueron reconocidas en 2013 cuando la UNESCO inscribió el monte Fuji en su Lista del Patrimonio de la Humanidad como "Fujisan, lugar sagrado y fuente de inspiración artística". En las siguientes páginas le acercaremos al símbolo de Japón.

Arriba: Obra de arte realizada en 1838, titulada *Fujisan Shinzu* ("Una ilustración realista de lugares del monte Fuji"), que muestra puntos de interés en relieve. Hecha a base de unir papeles con pegamento. Colección particular (foto por cortesía del Museo de Historia Local de Fujiyoshida)
Izquierda: Un taco de notas se convierte en un monte Fuji de papel cuando se abre. (Colaboración: Kagayaka)



El monte Fuji: uno de los tesoros del mundo

La apariencia del monte Fuji cambia dependiendo del tiempo atmosférico, la posición del sol y la ubicación desde la que se mira. Pero hay algo que nunca cambia: la majestuosa belleza de la montaña, que siempre evidencia su reputación como uno de los tesoros del mundo.

El monte Fuji visto desde el monte Kushigata en la ciudad de Minami-Arupusu, prefectura de Yamanashi. (Foto de Oyama Yukio)



El efecto llamado el "Diamante de Fuji" ocurre cuando el sol se alinea de forma perfecta con la cumbre. (Foto por cortesía de Afilo)
 Abajo: Las aguas subterráneas de la montaña fluyen hasta un río que cae formando la cascada de Shiraito no Taki. En ocasiones el flujo de la cascada llega a 1,5 toneladas de agua por segundo. (Foto por cortesía de Afilo)
 Página 7: El lago Motosuko (Foto por cortesía de Yamanashi Nichinichi Shimbun-sha)





La reverencia hacia el monte Fuji

De una conversación con Yamaori Tetsuo Fotos de Ono Shoichi

El monte Fuji ocupa un lugar especial en los corazones de los japoneses, y no solamente debido a su belleza. Los japoneses guardan apego también a sus verídicas cualidades místicas y lo veneran como un lugar de oración. Para comprender la razón por la que mucha gente lo considera como una montaña sagrada, necesitamos profundizar en las creencias tradicionales acerca del monte Fuji.



En el borde exterior del cráter en la cima hay ocho puntos que alcanzan una mayor altura que el terreno circundante, y en cada uno de estos puntos se encuentra una puerta *torii* característica del sintoísmo. Decorativas cuerdas *nawa* indican la naturaleza sagrada de la zona. Los caminantes atan cascabeles a las cuerdas para que el viento las haga tintinear. Izquierda: Los caminantes sienten una especial reverencia por contemplar el amanecer desde la cumbre del monte Fuji.

El monte Fuji es el ejemplo más representativo de la forma de pensar japonesa que considera que las montañas deben de ser veneradas. Esto necesita explicarse un poco.

Si miramos el mapa del archipiélago japonés, nos damos cuenta de que alrededor del 75% del territorio está cubierto de montañas y bosques. Con tantas cumbres y cordilleras en el país, era inevitable que las montañas se consideraran como algo sagrado. En la antigüedad surgió la creencia de que después de la muerte, los espíritus de los difuntos subían a las montañas y se convertían en dioses (*kami*) en la cumbre. Y de esta manera se transformaban en divinidades del hogar (*ujigami*) que protegían a la familia.

Más tarde, el budismo se introdujo en el país trayendo consigo la creencia en la reencarnación y en los seis niveles que los espíritus se encuentran después de la muerte, a través de los cuales se abren camino pasando por zonas rocosas y bosques hasta alcanzar finalmente el estado de buda o *hotoke* en la cima de una montaña. Y así las montañas se convirtieron en moradas de dioses y budas, los lugares más elevados y sagrados que había.

Las montañas, más que para subirlas, son para ser admiradas con respeto

A medida que esta forma de veneración por la naturaleza se desarrolló, la sensibilidad japonesa quedó imbuida de la idea de que las montañas debían ser reverenciadas desde abajo, ya que los dioses residen en el “otro mundo” que se encuentra en la cumbre. En la cima del monte Fuji, hay un santuario sintoísta llamado Sengen Jinja. Es la morada de las deidades *kami* de la montaña. En las lomas de la montaña se han erigido muchos otros santuarios Sengen Jinja, con la intención de venerar a la montaña en sí como una divinidad *kami* por su propia naturaleza. Queda constancia de esta creencia en *Man'yōshū*, la antología de poemas *waka* más antigua de Japón, que fue recopilada a lo largo de un periodo de cien años aproximadamente, comenzando en la segunda mitad del siglo VII. Uno de los poetas de la corte, Yamabe no Akahito, ensalzó la altura y la belleza del monte Fuji así como su carácter sagrado, diciendo “*kami-sabite iru*”, lo que significa “que actúa como una deidad *kami*”. Esto nos ofrece una clara y temprana referencia literaria sobre la naturaleza sagrada del monte Fuji.

En Occidente existe la creencia de que todo el mundo de



El pinar de Mihonomatsubara está situado a unos 45 km al sudoeste de la cima. Aquí, en el santuario de Miho se venera un pino sagrado. Una antigua leyenda cuenta que un ángel descendió a este lugar, se despojó de su vestidura *hagoromo* para nadar, y la dejó colgada en el árbol. Lo místico del lugar y la estupenda vista del monte Fuji han sido fuente de inspiración para la poesía *waka*, el teatro *noh* y el arte pictórico. (Foto por cortesía de Aflo)

Página 11, arriba: El punto más alto del monte Fuji se encuentra dentro del precinto del santuario de Fujisan Hongu Sengen Taisha. Aquí, en la quietud de la noche, los perros de piedra montan guardia protegiendo este espacio sagrado.

Página 11, abajo: Usted podrá dar una vuelta completa alrededor del cráter en la cima (distancia: unos 3 km).

la naturaleza, incluidas las montañas, se encuentran bajo la potestad de Dios. Esto difiere en gran medida de la concepción japonesa, en la que toda la abundante naturaleza señala la presencia de deidades sintoístas y budistas y en la que las montañas son consideradas *kami*.

Los viajes y los amantes del monte Fuji

La montaña más alta de Japón se eleva en las cercanías de la principal vía de circulación entre Tokio y Kioto/Osaka, de manera que la montaña aparece ante la vista de las personas que transitan entre estas dos regiones, que son las más populosas del país. En el periodo Edo (1603-1867), la carretera principal de Hakone Hachiri fue construida a lo largo de este corredor vial. Esta carretera se convirtió en la mejor ruta para disfrutar de hermosas vistas del monte Fuji.

Yo una vez caminé por la antigua carretera de Hakone Hachiri. Solamente llegué a recorrer una distancia relativamente corta, pero todavía recuerdo muy bien las estupendas vistas del monte Fuji desde Gotemba, en el este de la prefectura de Shizuoka. Incluso en los tramos en que la carretera discurre por terreno llano, el monte Fuji cambia de aura prácticamente cada minuto. Uno nunca podría aburrirse de contemplarlo. Cuando mis pies cansados me persuadieron para que me echara a descansar un poco a la orilla del mar, el aspecto de la montaña era todavía imponente. Tan grande, tan bella, enmarcada con la espuma y las olas del mar, como una estampa de *ukiyo*.

El monte Fuji es tanto un objeto de veneración como un imán que atrae nuestro deseo de viajar rodeado por la belleza de la naturaleza. Uno puede con facilidad imaginarse que la gente elegiría viajar por la ruta de la antigua carretera de Hakone Hachiri con el claro propósito de disfrutar de la experiencia. A medida que se popularizaban las obras de artistas de *ukiyo* como Utagawa Hiroshige y

Katsushika Hokusai, que representaban escenas a lo largo de la ruta, ganaron auge las peregrinaciones *fuji-ko* para subir la montaña con el fin de realizar ritos religiosos en ella. Esto, a su vez, trajo consigo un mayor tráfico por la carretera y reforzó el sentimiento de veneración hacia el monte Fuji.

Otro aspecto que no podemos olvidar: su impresionante poder

Y aun así, con toda su belleza, el monte Fuji tiene otra faceta en su historia: la de una montaña aterradora que está justificadamente clasificada como un volcán activo. La última gran erupción se produjo en 1707, hace más de 300 años.

El monte Fuji es a la vez un *kami* y el causante de poco frecuentes pero terribles catástrofes. En lo más profundo de nuestra psique, los japoneses seguimos sintiendo un respeto reverencial por la naturaleza, siendo bien conscientes de la fugacidad de este mundo en constante cambio, hermoso pero a la vez capaz de causar violencia y destrucción, tal como experimentamos en el caso del gran terremoto del Este de Japón en 2011, cuando el país se vio asolado por la actividad sísmica y los tsunamis. Los numerosos santuarios Sengen Jinja en el monte Fuji expresan nuestras esperanzas por librarnos de estos espantosos desastres.

Yamaori Tetsuo

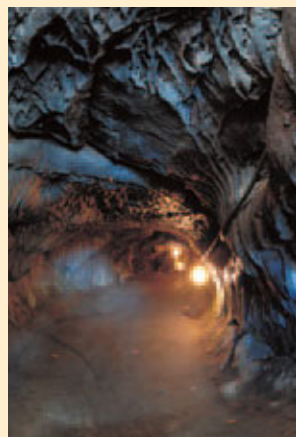
Especialista en temas religiosos, comentarista y profesor emérito del Centro de Investigación Internacional de Estudios Japoneses. Ha desempeñado diversos cargos prestigiosos, incluyendo el de profesor en el Museo Nacional de Historia Japonesa, rector de la Escuela de Posgrado de la Universidad de Arte y Diseño de Kioto y director general del Centro de Investigación Internacional de Estudios Japoneses. Autor de *Nihon Bunmei towa Nani Ka* (La civilización japonesa: otra perspectiva), y muchas otras obras.



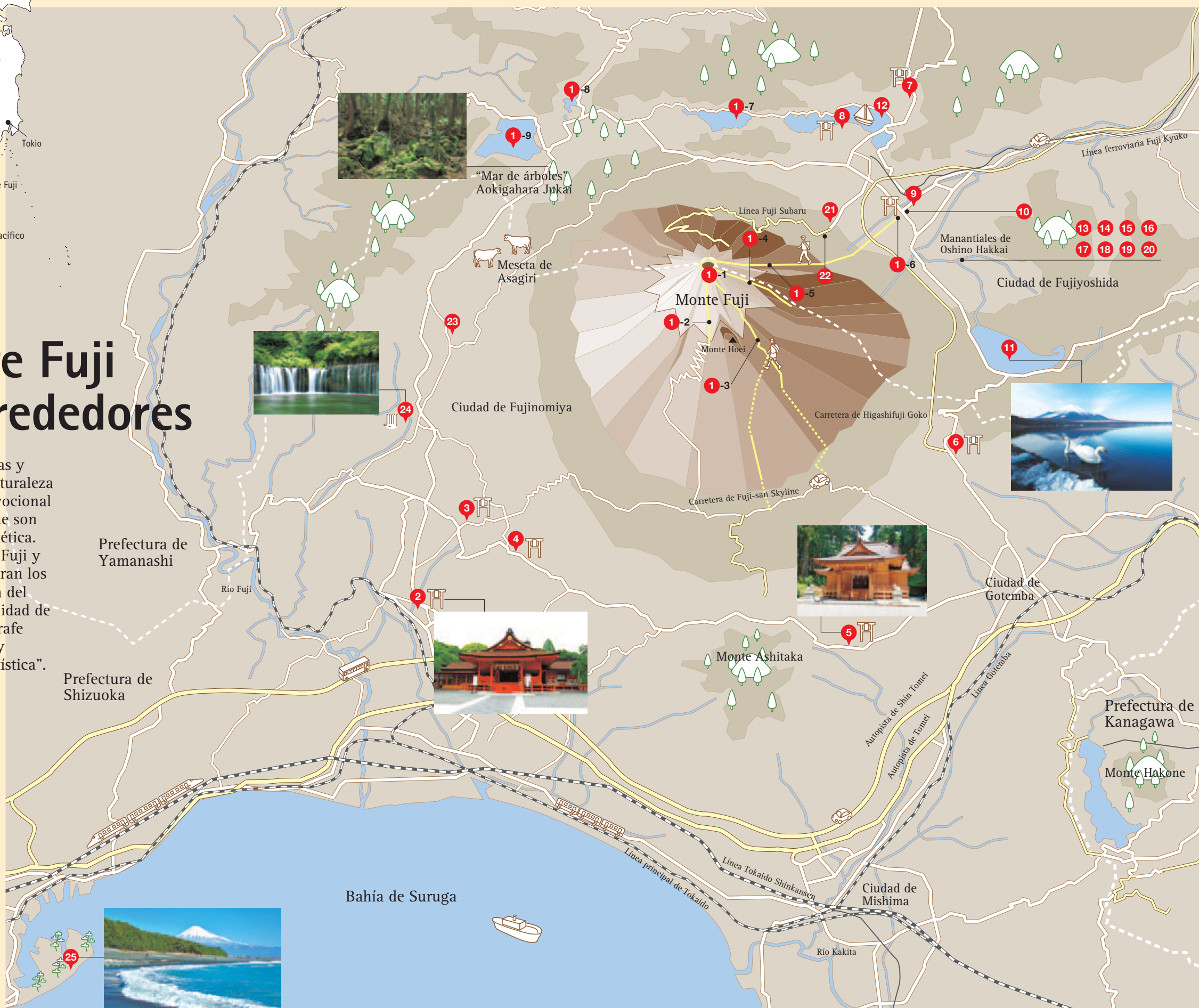


El monte Fuji y sus alrededores

Santuarios, lagos, lagunas y otros elementos de la naturaleza con una vinculación devocional al culto a la montaña que son fuente de inspiración estética. En este mapa del monte Fuji y sus alrededores se muestran los sitios inscritos en la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, bajo el epígrafe “Fujisan, lugar sagrado y fuente de inspiración artística”.



21. Moldes de árboles en lava de Funnatsu: Ríos de lava cubrieron los árboles incinerándolos y dejando solamente espacios huecos. La forma de los moldes de árboles en lava endurecida se dice que se asemejan a una matriz vista desde dentro. Esta también es la razón por la que a la zona se le ha otorgado un carácter sagrado. (Foto por cortesía de Yamanashi Nichinichi Shimbun-sha)



Lugares del monte Fuji inscritos en la Lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO bajo el epígrafe “Fujisan, lugar sagrado y fuente de inspiración artística”

Zona de montaña de Fujisan

- 1-1 Lugares de culto en la cumbre
- 1-2 Sendero de ascenso de Omiya-Murayama (actual sendero de ascenso de Fujinomiya)
- 1-3 Sendero de ascenso de Suyama (actual sendero de ascenso de Gotemba)
- 1-4 Sendero de ascenso de Subashiri
- 1-5 Sendero de ascenso de Yoshida
- 1-6 Santuario de Kitaguchi Hongu Fuji Sengen-jinja
- 1-7 Lago Saiko
- 1-8 Lago Shojiko
- 1-9 Lago Motosuko

- 2 Santuario de Fujisan Hongu Sengen Taisha
- 3 Santuario de Yamamiya Sengen-jinja
- 4 Santuario de Murayama Sengen-jinja
- 5 Santuario de Suyama Sengen-jinja
- 6 Santuario de Fuii Sengen-jinja (santuario de Subashiri Sengen-jinja)
- 7 Santuario de Kawaguchi Asama-jinja
- 8 Santuario de Fuji Omuro Sengen-jinja
- 9 Albergue “Oshi” (Antigua casa de la familia Togawa)
- 10 Albergue “Oshi” (Casa de la familia Osano) *No abierto al público
- 11 Lago Yamanakako
- 12 Lago Kawaguchiko

Manantiales de Oshino Hakkai

- 13 Laguna de Deguchiike
- 14 Laguna de Okamaike
- 15 Laguna de Sokonashiike
- 16 Laguna de Choshiike
- 17 Laguna de Wakuike
- 18 Laguna de Nigoriike
- 19 Laguna de Kagamiike
- 20 Laguna de Shobuike
- 21 Moldes de árboles en lava de Funatsu
- 22 Moldes de árboles en lava de Yoshida
- 23 Hitoana Fuji-ko Iseki
- 24 Cascada de Shiraito no Taki
- 25 Pinar de Mihonomatsubara

Elaboración del mapa: Oguro Kenji
Fotos: Natori Kazuhisa y pixta

Un recorrido ecoturístico por un bosque misterioso del monte Fuji

La evidencia de las pasadas erupciones del monte Fuji son visibles en muchos lugares alrededor de la montaña, como en el “mar de árboles” Aokigahara Jukai, un misterioso bosque en las onduladas colinas al noroeste de la montaña. Venga con nosotros a realizar un recorrido ecoturístico para ver las extrañas formaciones rocosas y cuevas que atestiguan la violenta actividad volcánica, así como una inusual vegetación, todo parte de un misterioso mundo natural vinculado a la montaña.

Fotos de Natori Kazuhisa Elaboración del mapa: Oguro Kenji

Con cada una de sus erupciones a lo largo de los siglos, el monte Fuji ha ido cambiando la topografía circundante. Después de la erupción Jogan en el año 864, la lava se endureció y formó una base donde un “mar de árboles”, llamado Aokigahara Jukai, pudo finalmente desarrollarse al pie de la ladera del noroeste. El bosque hoy se extiende sobre una inmensa área de unas 3.000 hectáreas, a una altura entre 900 y 1.300 metros sobre el nivel del mar.

Los árboles crecen en abundancia y el bosque parece prácticamente impenetrable. Es tan espeso que, en tiempos pasados, la gente encontraba el lugar algo inquietante, con rumores de que había gente que se había aventurado a internarse en él y nunca había vuelto a aparecer. Esto puede explicar por qué muy pocas personas, e incluso los japoneses del lugar, ponen el pie allí. Pero esto está cambiando con la importancia que se le está dando recientemente al extraordinario entorno natural del bosque, y ahora hay una serie de excursiones ecoturísticas con destinos fácilmente accesibles. Kuribayashi Shuki es un guía de la naturaleza autorizado por la municipalidad de Fujikawaguchiko, y ahora nos llevará al bosque.

En el terreno formado por la lava lo primero en crecer son los líquenes (organismos compuestos de hongos y algas). Más tarde aparece el musgo y después la hierba, y estas plantas desarrollan la tierra poco a poco. Lo que distingue a este bosque de otros del mundo es que aunque su capa de tierra es de solo unos 10 cm. de espesor permite el crecimiento de árboles. Esto es posible porque el océano Pacífico se extiende no lejos hacia el sur. El aire que sopla desde el océano es húmedo, creando un entorno ideal para el musgo, el cual almacena agua en abundancia para el crecimiento de los árboles.

Alrededor del 80% de los árboles son cipreses *hinoki* y *tsuga* del sur de Japón, ambos de hoja perenne. En la delgada capa de tierra sobre la dura lava, sus raíces tienen que extenderse hacia los lados, a veces sobresaliendo por encima del suelo y formando arqueamientos y huecos. Después de que los árboles alcanzan determinada altura, sus raíces no pueden soportar el tronco y caen. Por eso, normalmente son casi de la misma altura.

Bajo las copas de los árboles, el aire es sofocantemente húmedo y los árboles expelen una acentuada fragancia. Crecen

muy densos por encima de nuestras cabezas, haciendo innecesario el paraguas bajo la llovizna. Este es un buen lugar para disfrutar de una “sauna forestal”.

Caminamos unos 30 minutos desde el comienzo del sendero y llegamos a la cueva de viento Fuji Fuketsu. Tiene más de 250 metros de largo y, en algunos puntos, llega a una profundidad de casi 20 metros bajo el nivel del suelo. Como otras cuevas de viento, se formó durante una erupción volcánica, cuando el gas contenido en la lava irrumpió con fuerza hacia fuera, dejando una cueva o túnel cuando la lava se enfrió.

Dentro hay algo de hielo, incluso en verano. Los habitantes de la zona dicen que a principios del período Edo (siglo XVII) el Shogun, Tokugawa Ieyasu, hacía que trajeran hielo desde cuevas de viento como esta hasta la metrópolis de Edo (la actual Tokio). Avanzamos a tientas por una galería completamente oscura y, a unos 30 metros en el interior, vemos hielo en las paredes y otras superficies. Los cristales de hielo se forman del agua subterránea que se filtra continuamente desde el monte Fuji. La helada temperatura se debe al hecho de que la evaporación es un proceso refrigerante, cuando el agua en la cueva se evapora, la temperatura ambiente baja. El termómetro registra 2°C bajo cero en verano y 15°C bajo cero en invierno.

Buscamos la salida de la cueva y aparecemos después cerca del monte Omuro. Inmediatamente el suelo se siente diferente bajo nuestros pies. En Aokigahara Jukai se podía ver el manto de lava y el camino era duro, pero aquí en Omuro predominan los árboles de hoja amplia como el haya japonesa y el roble de Mongolia, sus hojas muertas y el barro se han acumulado con el tiempo, formando un lecho blando sobre el sendero. El sol brilla a través de los árboles.

“Me gusta de verdad el monte Fuji. Yo quería aprender más sobre él, por eso empecé a trabajar como guía”, nos dice Kuribayashi. “Aokigahara Jukai es parte del monte Fuji. Las maravillas del bosque y su capacidad para crecer y para sorprender pueden percibirse a lo largo de la excursión ecoturística, y espero que venga mucha más gente y lo vea por sí misma”.

Aokigahara Jukai se desarrolló bajo la influencia del monte Fuji. Nuestra ruta nos ha mostrado la belleza de un bosque primario, donde la naturaleza nos ofrece muchas sorpresas.



Arriba a la izquierda: El agua del techo de la cueva se congela formando “estalagmitas” de hielo. Estas “estalagmitas” de hielo pueden verse a lo largo del año.
Arriba a la derecha: La transparencia del hielo indica que el agua que se filtra en la cueva desde la montaña es muy limpia.
Abajo: La cueva de viento Fuji Fuketsu, formada cuando la lava se solidificó. En lo profundo de la cueva no hay luz, lo que hace peligroso entrar sin autorización ni guía que muestre el camino.





Página 16: Los árboles en Aokigahara Jukai tienen que extender sus raíces por toda la superficie. Los árboles más comunes aquí son el ciprés *hinoki* y el *tsuga*.



Fotos tomadas muy cerca de Aokigahara Jukai en el monte Omuro (de 1.468 m. de altura), un volcán al lado del monte Fuji. El monte Fuji tiene muchos volcanes secundarios como este. Dos fotos de arriba: El monte Omuro está cubierto de varios tipos de árboles, como el haya japonesa y el roble de Mongolia de hoja caduca, y una conífera originaria de Japón llamada picea de cola de tigre. Una robusta liana de una vid ornamental (*Vitis coignetia*) usada como columpio; un regalo de la naturaleza. Izquierda: Kuribayashi Shuki es un guía oficial de la naturaleza registrado en la municipalidad de Fujikawaguchiko. Cuando habla de la historia del monte Fuji y las características únicas de los árboles, los participantes en sus excursiones ecoturísticas lo encuentran fácil de entender. "Un mundo sin árboles sería un mundo sin seres humanos. Tenemos que cuidar mejor de los bosques, este es el tema de fondo de mis explicaciones". Derecha: Árboles inmensos en el monte Omuro, llevan creciendo tres o incluso cuatro siglos.



**Mapa del "mar de árboles"
Aokigahara Jukai y sus alrededores**

La cueva de viento Fuji Fuketsu es un elemento valioso de un entorno natural intacto, y se necesita autorización para entrar en ella. (Haga una excursión ecoturística, y el organizador le conseguirá el permiso). Para facilitar las excursiones se han instalado infraestructuras para turistas en la cueva de viento Fugaku Fuketsu y en una cueva de hielo llamada Narusawa Hyoketsu.

Para más información
Fuji Eco-tour Service (página web en japonés) ofrece itinerarios a la cueva de viento Fuji Fuketsu y al monte Omuro, y excursiones ecoturísticas para subir al monte Fuji: <http://www.fuji-eco.com/>
Página de información turística de Fujikawaguchiko (en chino, coreano, inglés y japonés): <http://www.fujisan.ne.jp/nature/>



El monte Fuji: aquí, allí y en todas partes

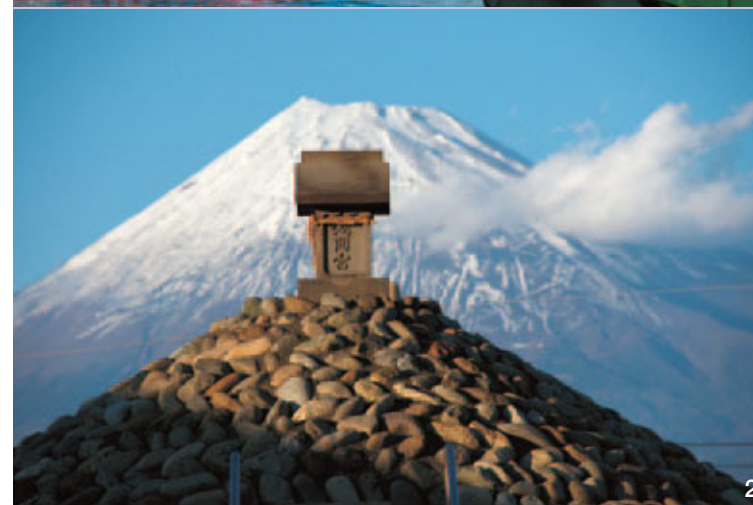
El monte Fuji se ha abierto camino hasta el corazón de la gente, llegando desde diferentes ángulos. La montaña más famosa de Japón despierta intensas emociones, lo que le da una presencia determinante en la sociedad.



La montaña hoy día y en una xilografía del siglo XIX. El fotógrafo y el artista han trabajado desde el mismo punto de observación. (Fotos tomadas en Shizuoka, prefectura de Shizuoka, por Shoji Hirohiko. Xilografía titulada *Tokaido Gojusan-tsugi no uchi, Yui Satta Mine* ["El paso de Satta, en Yui, de las treinta y tres etapas en la ruta de Tokaido"], de Utagawa Hiroshige. [Propiedad de la Biblioteca Metropolitana Central de Tokio, Sala de la Colección Especial])

Descubriendo el monte Fuji

Puede vérselo por todas partes, más allá de las pequeñas comunidades establecidas en sus laderas, más allá de la capital de la nación, Tokio, más allá del aeropuerto metropolitano... desde cualquier lugar en que se divise, el monte Fuji siempre constituye un hermoso telón de fondo.



Escenas desde cerca y desde lejos

1. La montaña proporciona el telón de fondo a un festival celebrado para pedir por una buena pesca y por la seguridad en el mar. El festival de Ose en la ciudad de Numazu, prefectura de Shizuoka. (Foto de Shoji Hirohiko)
2. Los excursionistas recogieron piedras de la costa y las amontonaron formando este túmulo para rogar por su seguridad antes de cumplir con ritos religiosos en la montaña. Ubicación: Ciudad de Fuji, prefectura de Shizuoka. (Foto de Shoji Hirohiko)
3. El monte Fuji visto desde Futamigaura en Ise, prefectura de Mie, a unos 200 km de distancia. (Foto por cortesía de pixta)
4. El Tokyo Skytree, un nuevo lugar de moda en la metrópoli, embellecido por la montaña. (Foto por cortesía de Aflo)
5. En un día claro se puede ver el monte Fuji incluso desde el Aeropuerto Internacional de Tokio (Aeropuerto de Haneda). (Foto por cortesía de Aflo)

El monte Fuji, fuente de inspiración artística

Los japoneses han mostrado un gran aprecio por el monte Fuji a lo largo de los siglos, y este sentimiento ha evolucionado hasta convertirse en un profundo cariño por su elegante forma. Hoy día, este cariño puede manifestarse a través de una amplia variedad de cosas.

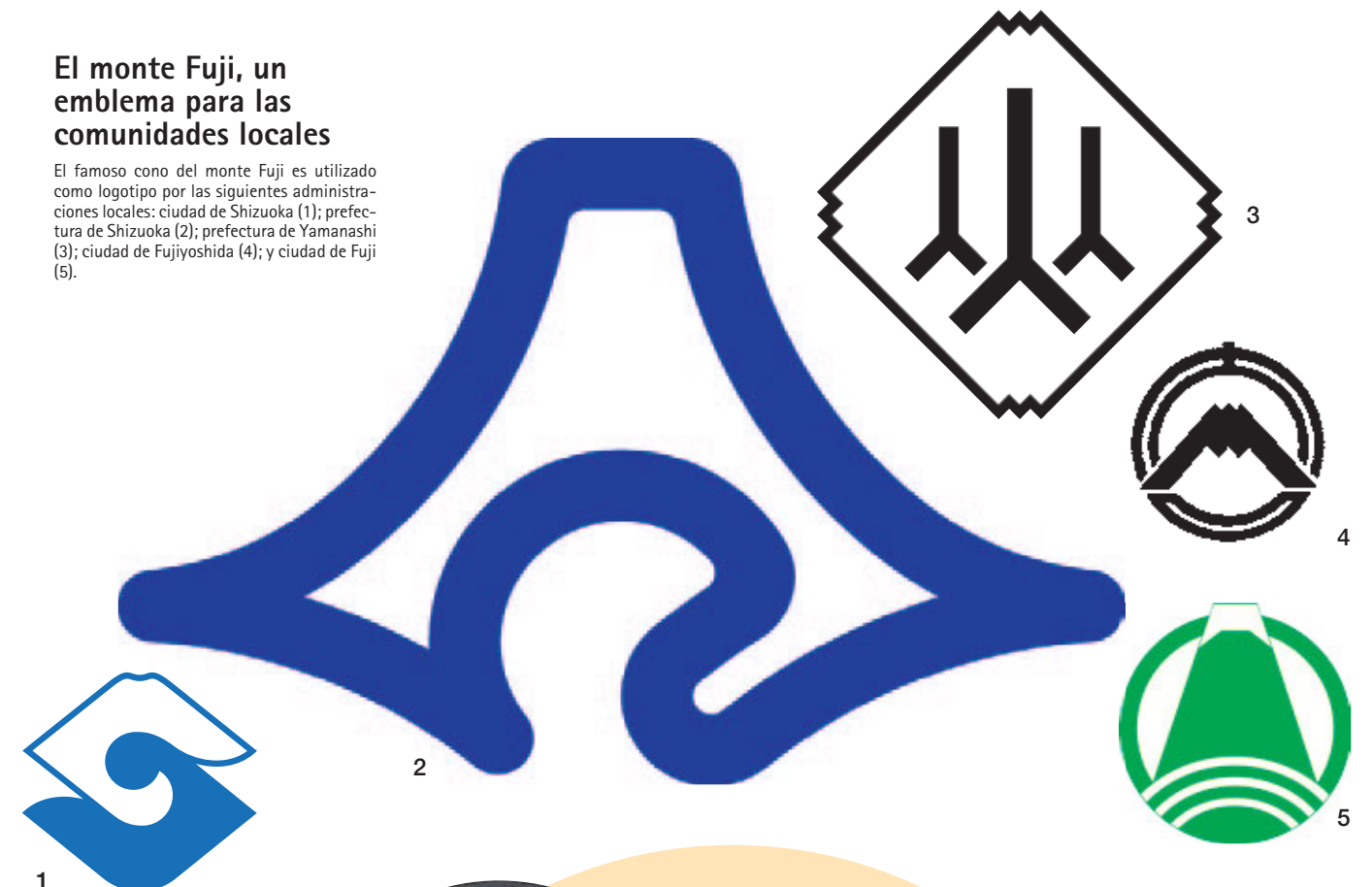
Una imagen poderosa

Derecha: Un kimono de principios del siglo XX, con la imagen del monte Fuji y el pinar de Mihonomatsubara. (Propiedad del Museo Nacional de Tokio; imagen de TNM Image Archives)
Abajo: Un santuario portátil *mikoshi* con la forma de la montaña es llevado durante el Festival del Fuego en el santuario de Kitaguchi Hongu Fuji Sengen-jinja. (Foto del Festival del Fuego por cortesía del Museo de Historia Local de Fujiyoshida)



El monte Fuji, un emblema para las comunidades locales

El famoso cono del monte Fuji es utilizado como logotipo por las siguientes administraciones locales: ciudad de Shizuoka (1); prefectura de Shizuoka (2); prefectura de Yamanashi (3); ciudad de Fujiyoshida (4); y ciudad de Fuji (5).



Cuando camine por las ciudades de Fuji (6) y Fujiyoshida (7) cercanas a la montaña, déle un vistazo a las decorativas tapas de alcantarilla.



No es el auténtico, pero aun así es muy bonito

En los baños públicos por todo el país, hay muchas posibilidades de que la principal decoración de la pared sobre el gran baño sea el monte Fuji. Así, incluso en localidades sin una vista real del monte, los bañistas pueden también disfrutar de la belleza de la montaña mientras se sumergen a placer en el agua caliente. (Foto de Añlo)



El monte Fuji en el estilo de vida actual

Su perfil es simple y fácilmente reconocible: la forma de un cono perfecto. Por lo que el monte Fuji ha sido capaz de influir en el diseño de muchos objetos cotidianos. Estos días, se ven cada vez con mayor frecuencia preciosos montes Fuji también en pequeños artículos de la cultura popular.

Fotos de Horiguchi Hiroaki



Artículos decorativos para el día a día

1. El abanico plegable se abre por completo y, si, otro monte Fuji.
2. Para la gente que desee un estuche protector del pasaporte, esta opción reproduce muy fielmente una xilografía.
3. Ponga el pañuelo hacia abajo de forma que el aire quede atrapado debajo.
4. Enróllalo y tendrá un alargado y fino megáfono con diseño del monte Fuji.
5. Tire del pañuelo desde el centro de la caja y, ya está, nieve en la cumbre.
6. Un cono de seguridad para obras y otros sitios donde se requiera precaución.

Colaboración: Kamakura Koshidou (1); goodbyemarket (3 y 5); AD Line (4 y 6)

Con el monte Fuji todo es más divertido

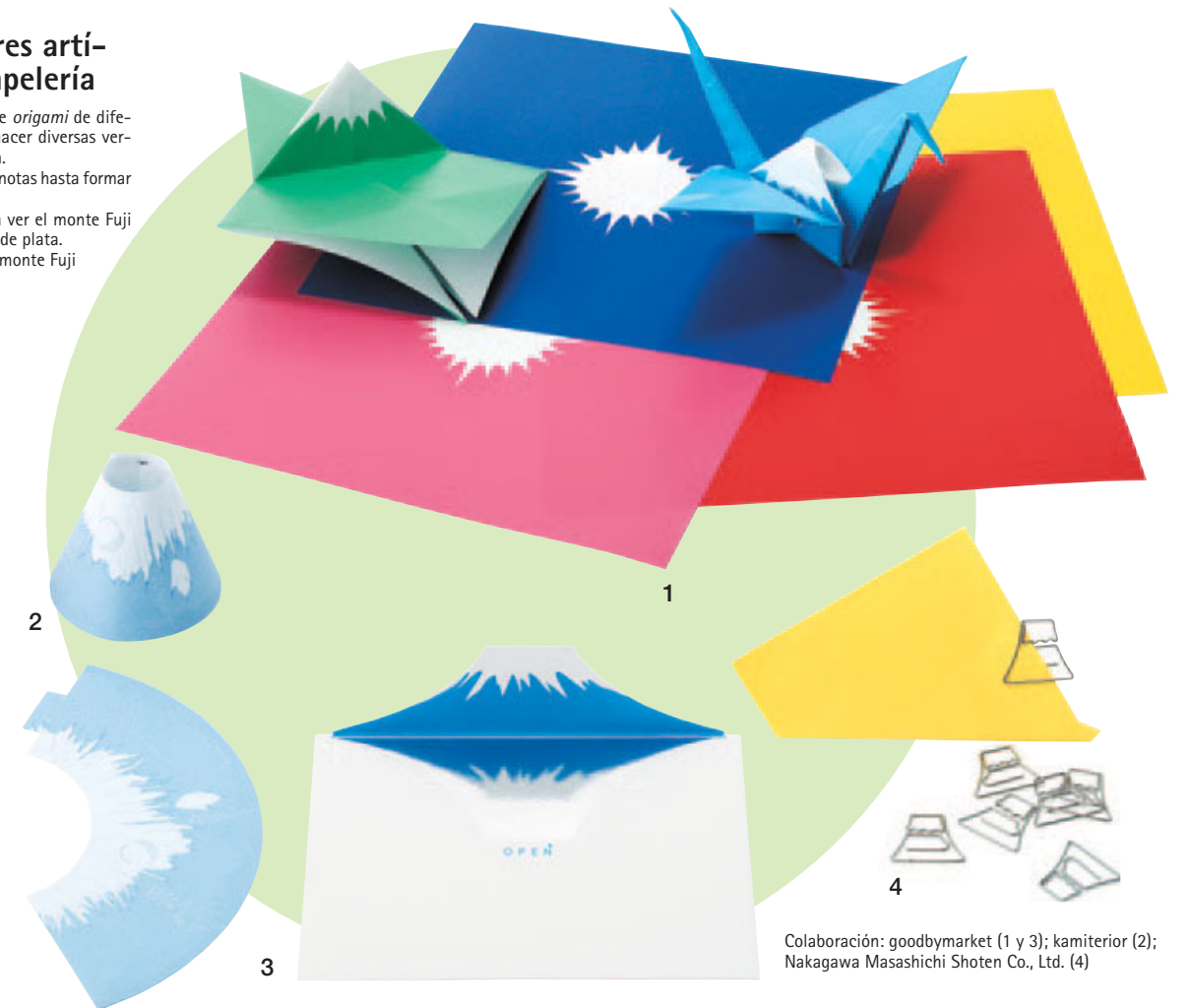
1. Pequeñas copas para servir sake. Vuélvalas boca abajo para disfrutar la vista.
2. El monte Fuji de la taza es en realidad parte de la bolsita de té.
3. El molde para cubitos de hielo tiene la forma del monte Fuji. Échelo en el vaso y disfrutará de un volcán transparente.
4. Vierta un poco de cerveza en el vaso y ahí está el monte Fuji, completo con nieve en la cumbre.



Colaboración: Kinshodo (1); Sorarine (2); Idea International Co., Ltd. (3); Sugahara Glassworks Inc. (4)

Encantadores artículos de papelería

1. Pliegue el papel de *origami* de diferentes formas para hacer diversas versiones de la montaña.
2. Doble este taco de notas hasta formar un cono.
3. Abra el sobre para ver el monte Fuji reflejado en el papel de plata.
4. Clips en forma de monte Fuji



Colaboración: goodbyemarket (1 y 3); kamiterior (2); Nakagawa Masashichi Shoten Co., Ltd. (4)



Sumérjase en un baño de aguas termales mientras contempla el monte Fuji

El monte Fuji infunde reverencia en los japoneses y es un popular sitio de excursión. Pero tiene también otro encanto, uno que ofrece puro placer: usted puede contemplar su belleza mientras se baña en un balneario de aguas termales. Venga a experimentar el placer por sí mismo cerca de la montaña, en las prefecturas de Yamanashi o Shizuoka.

Elaboración del mapa: Oguro Kenji



1. Puede contemplar la montaña entera, hasta la misma base, desde un manantial de aguas termales al aire libre. Cada estación muestra una imagen perfecta y diferente del monte Fuji. (Hotel Kaneyamaen, prefectura de Yamanashi)
2. Al otro lado de la amplia superficie de cristal de un baño público se muestra una vista que usted nunca olvidará. (Gotemba Onsenkaikan, prefectura de Shizuoka)
3. Cuando el tiempo lo permite, puede verse la imagen invertida de la montaña reflejada en el lago Kawaguchiko. (Koraku Onyado Fujiginkei, prefectura de Yamanashi)
4. Este balneario está tan bien comunicado que tendrá tiempo de sumergirse en sus aguas después de caminar un rato por la montaña y hacer turismo. (Yamanakako Onsen Benifuji no Yu, prefectura de Yamanashi)
5. Su ubicación en las alturas ofrece a los bañistas una extraordinaria vista desde este baño de aguas termales al aire libre. (Hotel Ohito, prefectura de Shizuoka)

El *wasabi*

Juega un pequeño pero importante papel picante en la cocina japonesa

Fotos de Natori Kazuhisa Colaboración: Tamaruya Honten



La parte de la planta de *wasabi* que se consume normalmente es el tallo. Los pedúnculos y las hojas generalmente son encurtidos.

Es difícil imaginar el *sashimi* o el *nigiri-zushi* sin *wasabi*. El *wasabi* se diluye en salsa de soja para hacer un condimento fuerte para las lonchas de pescado crudo en el *sashimi*, y da un toque picante cuando se extiende finamente entre el arroz de *sushi* y el pescado del *nigiri-zushi*. Su sabor punzante estimula las fosas nasales, atenúa el olor del pescado y resalta el sabor.

El *wasabi* se obtiene de una planta originaria de Japón. Es una planta perenne de la familia de la mostaza, conocida con el nombre científico de *Wasabia japonica*. Aparece mencionada en la literatura japonesa ya en el siglo X. El tallo subterráneo se ralla finamente hasta obtener una pasta que tiene un característico sabor picante. Uno de sus componentes, el aceite de mostaza con isocianato de alilo, tiene propiedades antibacterianas que mantienen la frescura de los alimentos. Además del tallo, los pedúnculos y las hojas también son comestibles, generalmente encurtidos.

Bien crezcan silvestres junto a los arroyos de montaña o sean cultivadas en valles angostos, las plantas del

wasabi necesitan agua corriente muy pura. Determinados lugares a los pies del monte Fuji son conocidos por su cultivo. Las fotos de la página 27 fueron tomadas en una plantación de *wasabi* en Fujinomiya, prefectura de Shizuoka, donde el agua subterránea brota en numerosos manantiales, creando un entorno hidropónico natural. El cercano río Shiba, alimentado por manantiales del monte Fuji, tiene abundante caudal y corre tan rápido que el agua pulverizada empaña el aire. La montaña misma no tiene ríos, estanques ni lagos, pero el agua de lluvia y el hielo derretido se filtran durante mucho tiempo bajo el suelo, fluyendo finalmente hacia cotas más bajas. Esta agua termina en ríos como el Shiba, y en estanques y lagos.

El agua procedente del monte Fuji es rica en minerales, “y esto es ideal para las plantas de *wasabi*”, nos dice Kinezuka Mami, de la plantación. Sus plantas son cultivadas en suelo arenoso con una mezcla de grava de la montaña. La temperatura del agua proveniente del subsuelo se mantiene constante, entre 10 y 11°C a lo largo de todo el año. Las plantas requieren

entre 18 y 24 meses antes de que broten sus flores blancas, indicando que las raíces son bastante grandes como para recolectarlas. Esta explotación escalona la siembra de forma que las raíces puedan cosecharse todo el año.

Lo importante es mantener el agua a temperatura constante y con un flujo regular. Cualquier cosa que impida el flujo, como sedimentos o algas, debe retirarse sin falta. El río se pone turbio tras una lluvia intensa y eso podría causar decoloración, por eso los trabajadores deben controlar la situación y desde luego limitar el flujo de entrada.

“Nuestra agua y nuestra grava, ambos vienen del monte Fuji”, nos dice Kinezuka. “Gracias al monte Fuji, producimos un *wasabi* realmente sabroso”.

El *wasabi* alcanza un precio elevado, por lo que hoy en día se usan a menudo sucedáneos basados en rábano picante. Pero no consiguen el refrescante picor que hace especial al *wasabi*. Aprovechando la abundancia de agua de la topografía y el clima de Japón, el *wasabi* juega un importante papel de apoyo en la cocina japonesa.



Izquierda: El toque picante de la planta del *wasabi* se obtiene rallando el tallo.
Derecha: El *wasabi* atenúa el olor del pescado y resalta el sabor.
Página 27: El *wasabi* crece en la plantación Tamaruya Wasabi en Fujinomiya, prefectura de Shizuoka. Parte inferior derecha: Un río limpio de aguas cristalinas corre en las cercanías.





Dulces del monte Fuji

Fotos de Horiguchi Hiroaki

Colaboración: Nakagawa Masashichi Shoten Co., Ltd., Fujiyama Cookie y Mary Chocolate Co., Ltd.

Los pasteleros comenzaron a vender en Japón dulces *o-kashi* con la forma del monte Fuji hace algunos años, y el número y variedad de los diferentes tipos ha ido creciendo continuamente desde 2013, cuando la UNESCO añadió el monte Fuji a su lista de lugares del Patrimonio de la Humanidad. En esta página se recogen solo algunos de ellos.

Monaka es una masa de arroz hervido rellena de pasta de frijoles *an*. Estos dan una dosis doble de felicidad, la forma es encantadora, y la imagen de grullas “marido y mujer” se dice que trae buena suerte (1).

Estas bonitas galletas con colores pastel y suaves líneas están recién salidas de la cultura popular, listas para ofrecer consuelo al corazón (2). Estos diminutos montes Fuji están hechos de gelatina de fruta (3). Caramelos que representan la montaña bajo la luz rojiza del sol (4). Solo imaginárselos deshaciéndose en la boca es ya un placer.

La próxima vez que esté en un aeropuerto en Japón, o en una estación de tren o una tienda cercana al monte Fuji, busque coloridos dulces como estos.

niponica

にほにか
(スペイン語版)

2014 no.13

Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón

2-2-1 Kasumigaseki, Chiyoda-ku, Tokyo 100-8919 Japón

<http://www.mofa.go.jp/> (Página web oficial del Ministerio)

<http://web-japan.org/> (Página web con información sobre Japón)